Eficiencia energética clave en la rentabilidad ganadera



Desde hace varios años la rentabilidad de las explotaciones ganaderas se encuentra comprometida por diferentes motivos que generan escasos márgenes de beneficio en los productos obtenidos.

Por desgracia, los precios pagados al productor primario son similares a los que percibían varios lustros atrás, mientras que los costes de producción se incrementan cada vez más.

A pesar de que hemos conseguido importantes avances en lo que a selección, sanidad, gestión económica, alimentación y rendimientos productivos se refiere, aún no es posible garantizar la viabilidad de muchas explotaciones, que se ven obligadas a realizar importantes inversiones para poder subsistir en un sistema cada vez más competitivo, complejo, intervenido y poco valorado.

Entre los principales gastos que tiene que asumir una explotación ganadera intensiva o semi intensiva se encuentra la factura energética, necesaria para asumir el mantenimiento de unas condiciones de humedad y temperatura controladas que permitan alcanzar los rendimientos esperados de los animales; los sistemas de ventilación que ayuden a eliminar el dióxido de carbono o amoniaco acumulados y mantener una adecuada calidad del aire en el interior de las naves; los silos, tolvas y sistemas de distribución de alimento, los sistemas de retirada de deyecciones, las cintas transportadoras de recogida de huevos en explotaciones avícolas de puesta o los sistemas de ordeño en granjas de vacuno, ovino o caprino lechero.

Todo ello genera una dependencia muy importante de las energías fósiles, cuyo precio es cambiante, aunque siempre con tendencias al alza, lo que complica enormemente la rentabilidad de las explotaciones. Por tanto, todos aquellos estudios orientados a mejorar el ahorro y eficiencia energética en las explotaciones ganaderas, serán fundamentales para ayudar a este maltrecho sector.

En este sentido, un trabajo publicado por Oviedo-Rondón en 2009, analizó el ahorro energético en explotaciones avícolas considerando diversas opciones de manejo y equipos a utilizar para, sin perder el confort en el interior de las explotaciones, conseguir un ahorro energético.

Los resultados obtenidos por el autor concluyeron que en explotaciones avícolas el ahorro de energía está directamente relacionado con un manejo racional de las instalaciones, siendo posible conservar de forma óptima la

energía con una selección adecuada de bombillas y equipos eficientes, junto con su óptimo mantenimiento.

El estudio destaca además que existe una gran variabilidad en el consumo de energía entre diferentes explotaciones por lo que es importante realizar un seguimiento y control constantes de los consumos de energía.

Entre los resultados se apunta a que las construcciones más anchas pueden ayudar a economizar energía frente a aquellas que son más alargadas. Por otra parte, es fundamental considerar durante el diseño e instalación de la explotación un adecuado aislamiento térmico y estanqueidad de la explotación, junto con una circulación adecuada del aire, evitando así una estratificación de temperaturas en el interior de la nave y garantizando una distribución equilibrada en toda la explotación, lo que redundará en una homogeneización de las producciones de todos los animales con un consumo menor de energía.

También se destaca que el empleo de acidificantes en la cama de las aves reduce la producción de amoniaco y, por tanto, disminuye la necesidad de ventilación, así como de calefacción durante los períodos más fríos.

El autor apunta a que la energía solar acumulada bajo los techos de las naves puede utilizarse para calefactar las explotaciones a bajo coste y sin mantenimiento, si bien, es fundamental asegurar una gestión adecuada de este calor acumulado para evitar un incremento térmico excesivo, que pueda llegar a ser perjudicial en los períodos más cálidos.

Es importante considerar además que la energía solar puede incluso utilizarse para generar energía en la explotación, sin olvidar que, en la actualidad, existen sistemas de aprovechamiento de energías alternativas que a pesar de su elevado coste de instalación, resultan rentables a medio y largo plazo.

En el Instituto Europeo de Cultura Agroambiental somos conscientes de que es fundamental una utilización racional de los recursos, sobre todo aquellos relacionados con las energías fósiles, no sólo para mejorar los rendimientos económicos de las explotaciones ganaderas, sino para garantizar su futura sosteniblidad. Así, en nuestro Campus Virtual tenemos a tu disposición el Curso on-line sobre Ahorro y Eficiencia Energética en Explotaciones Ganaderas, donde profundizamos en el tema y que ayudará a productores y técnicos del sector a conocer en profundidad un tema clave para asegurar la rentabilidad económica de las explotaciones y el bienestar de los animales mantenidos en ellas.

Fuente: INOCUA

http://www.agroalimentando.com/nota.php?id_nota=1255